

PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE UNA NUEVA ESCALA DE VALORES PARA APS

Carmen Moret Tatay

Universidad Católica de Valencia
carmenmorettatay@gmail.com

Fecha de Recepción: 23 Enero 2019

Fecha de Admisión: 30 Abril 2019

RESUMEN

El ApS es una estrategia con claros efectos en la literatura sobre los valores, y más concretamente, sobre la sostenibilidad curricular en el ámbito académico. Esta incluye casos reales y generalmente complejos, caracterizados por un fuerte componente ético y de reflexión crítica. En el caso particular de la Universidad, ha demostrado ser una herramienta eficaz en la adquisición de competencias académicas. No obstante, restan muchas cuestiones subyacentes a la medición de los efectos, tanto a corto como a largo plazo. Por este motivo, se propuso un nuevo cuestionario en valores contextualizado en la realidad del ApS. En este sentido, tras una fase cualitativa de desarrollo, focalizada en la validez de contenido, se desarrollaron dos fases para valorar las propiedades psicométricas: tanto a nivel exploratorio como confirmatorio a través de dos muestras independientes de estudiantes universitarios. Los resultados mostraron una óptima bondad de ajuste. Esto nos sugiere que la herramienta podría emplearse en la evaluación del impacto del ApS en valores, y de este modo, aportar y recibir los beneficios que de esta pedagogía se desprenden.

Palabras clave: aprendizaje-servicio; valores; propiedades psicométricas

ABSTRACT

Psychometric properties of a new scale of values for APS. The learning service is a strategy with clear effects in the literature on values, and more specifically, on the curricular sustainability in the academic field. This includes real and generally complex cases, characterized by a strong ethical component and critical reflection. In the particular case of the University, it has proven to be an effective tool in the acquisition of academic competences. However, many underlying issues remain to the measurement of the effects, both short and long term. For this reason, a new questionnaire on values contextualized in this reality was proposed. In this way, after a qualitative phase of development, focused on the content validity, two phases were developed to assess the psychometric properties: both at the exploratory and confirmatory levels through two independent samples of university students. The results showed an optimum goodness of fit. This suggests that the tool could be used in the evaluation of the impact on values, with benefits of this pedagogy.

Keywords: service-learning; values; psychometric properties

INTRODUCCIÓN

La literatura científica previa ha mostrado los efectos positivos de la participación en el servicio comunitario sobre los valores, la conducta prosocial, la motivación y las orientaciones personales. De forma particular, Concretamente la pedagogía del aprendizaje-servicio ofrece, dentro de este ámbito, la implementación de múltiples aspectos de la enseñanza tradicional, pero desde un contexto real. Aunque existe un gran número de trabajos desarrollados para la población juvenil, el entorno universitario no ha quedado exento de estos beneficios. En particular, el valor educativo del servicio comunitario supone un lugar de encuentro y de ciudadanía activa, tanto para profesionales como estudiantes universitarios. Además, este espacio permite a los futuros profesionales, tanto a integrar el aprendizaje, como el desarrollar de una mayor conciencia sobre problemas sociales y poner al servicio de la sociedad los conocimientos adquiridos para los futuros profesionales. En el presente trabajo se considera que el aprendizaje de los estudiantes debe ir ligado al método científico, sistematizando de este modo el proceso de enseñanza-aprendizaje. En otras palabras, se apuesta por un proceso centrado en el pensamiento analítico y crítico, a los efectos de poder desarrollar líneas de acción que permitan a su vez, generar contenidos de calidad. Por ello, el objetivo de este trabajo es proponer el desarrollo de herramientas de evaluación efectivas en el aula, que integren tanto reflexiones como inquietudes intelectuales y valores en el campo del aprendizaje y servicios. En este sentido, es importante recordar que el aprendizaje-Servicio implica asumir y mantener un compromiso personal mientras se realizan aprendizajes relacionados con el currículum. Además al estar integrado en un servicio solidario se destaca el protagonismo del alumno que camina hacia nuevos modelos de aprendizaje más acordes con la realidad, reforzando así la calidad de la enseñanza Universitaria. Desde esta perspectiva, el proyecto presentado pretende clarificar la importancia de aprender dando significado a la aplicación de actividades del curriculares a través de las experiencias de servicio fuera de las aulas. Por tanto, se habla de la relación directa con la posibilidad de poner en marcha un plan solidario, al mismo tiempo que establece un contacto con la realidad y considera la dimensión reflexiva siendo el alumno el verdadero protagonista de su propio aprendizaje. Por todo ello, el aprendizaje esté estructurado y vinculado curricularmente en términos temporales y en número de acciones.

En primer lugar, cuando analizamos los beneficios que aporta la aplicación del ApS, podemos encontrarnos con diferentes niveles de resultados. En primer lugar, se suele hablar de compromiso cívico, así como responsabilidad al intervenir en proyectos de mejora social, sabiendo paralelamente detectar necesidades reales y consolidar un aprendizaje (Gelmon, Holland y Spring, 2018). El sentido de ciudadanía activa manifiesta mediante la prestación de un servicio (Rauschert y Byram, 2018). Otro beneficio es que el estudiante aprende a convivir, ya que en el propio desarrollo de los proyectos de ApS se establecen relaciones entre alumno y entorno (Lo et al., 2019). Asimismo dicha convivencia, consolidada por el establecimiento de relaciones o interacciones óptimas con las personas implicadas, contribuye a mejorar la educación integral y a educar en valores, pues la participación social responsable se apoya en diversos tipos de aprendizaje. Destacan valores como la solidaridad, y la compasión, el compromiso efectivo, entre otras variables (Paulson, & Kretz, 2018). En definitiva, es un método que humaniza al alumno y despierta la conciencia cívica, elevando, de este modo, el valor del propio proceso de aprendizaje y del conocimiento así adquirido. El propio trabajo que se desarrolla en el ApS es cooperativo, de tal modo que prevalece un claro sentido de compromiso con la sociedad a través de la cooperación con otros (Furco, 1996).

Por otra parte, otro aspecto de gran relevancia de este tipo de experiencias es el fomento de los valores, y en concreto, la prosocialidad. En este sentido, el comportamiento prosocial se ha considerado una variable relativamente “maleable” pero que puede recibir los beneficios de ciertas acciones educativas (Caprara, Luengo Kanacri, Zuffiano, Gerbino, & Pastorelli, 2015; Gerbino et al.,

2018). Este comportamiento suele ser definido como acciones voluntarias destinadas a beneficiar a otros. Este tipo de metodología activa el altruismo y la ética del cuidado porque el estudiante sitúa el foco de interés en las personas vulnerables o necesitadas. Autores como Chrisman-Khawam, Abdullah y Dhoopar, (2017) destacan cómo este tipo de experiencias promueven y consolidan la prosocialidad. Además, se destaca cómo se están convirtiendo a los propios estudiantes en personas con un mayor compromiso ciudadano, solidario y sentido de desarrollo comunitario (Dolgon, Mitchell y Eatman, 2017). Trabajar con este tipo de metodología consolida las actitudes positivas de los alumnos ante las necesidades detectadas y las respuestas planteadas (Mejía-Downs y Gahimer, 2017). A través de la combinación de los niveles teóricos y prácticos, se busca entre el aprendizaje a través de la experiencia personal real, la que favorece procesos de cooperación, de trabajo en red (Havlik, Bialka y Schneider, 2016) y de acciones concretas que modulan las actitudes del alumno a nivel cognitivo, afectivo y comportamental (Wood, Taylor, Atkins y Johnston, 2018). El ApS, además, es un espacio donde poner en práctica la solidaridad (O'Sullivan y Niemczyk, 2015), ya que el alumno trasmuta la realidad de una forma aplicable a competencias de su propio currículum.

La justificación, o propuesta de este trabajo, nace de la necesidad de evaluar el impacto del ApS en la Universidad. De este modo, formemos no sólo en competencias curriculares específicas de cada asignatura en un sentido meramente técnico-instrumental, sino también en competencias transversales o incluso de desarrollo y maduración personales visibles para la comunidad científica, cabe señalar que el propio diseño de la metodología ApS que se basa en acción y reflexión adquiere su máximo interés. En definitiva, el ApS no queda únicamente en un aspecto metodológico, puesto que la vinculación tan estrecha que tiene con la realidad incide de modo positivo en todo alumno al formarle desde problemáticas sociales reales sobre las que debe intervenir disponiendo de los recursos personales, transversales y curriculares para hacerlo. Recordemos que esta metodología que lleva aplicándose desde hace varias décadas en diferentes contextos educativos. Existen numerosos estudios que hablan de los beneficios en el aprendizaje de los alumnos y en el desarrollo de su responsabilidad social. De entre ellos hemos querido destacar algunos cuyas referencias vienen mayoritariamente de investigaciones procedentes de los EE.UU. en la década de los años 80. Sin embargo, en nuestro país, no se empezó a difundir el concepto de aprendizaje-servicio hasta hace más de dos décadas (Opazo, Aramburuzabala y Cerrillo, 2016). En este sentido, Las universidades españolas están comprometidas en un proceso de cambio relacionado con el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), el cual, exige que las universidades ofrezcan un marco educativo centrado en la adquisición de competencias, tal y como ofrece la metodología ApS. Esto, a todas luces, representa un cambio en la planificación y estructuración de asignaturas curriculares, dando paso a espacios prácticos. Además, surge la necesidad de la vincular de las Instituciones de Educación Superior, con las de Educación básica con el fin de aplicar la metodología ApS indicando que el acompañamiento de los docentes Universitarios a los docentes de Educación básica les hace reflexionar sobre sus prácticas y sobre algunos conocimientos que, si bien los saben teóricamente, no habían encontrado la manera de articularlos con la práctica.

A modo de síntesis, se pretende desarrollar un instrumento de evaluación. Esto permitirá a su vez, arrojar luz sobre modelos de praxis universitaria que favorezca la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas. La aplicación de este modelo, aun siendo un modelo entre otros posibles, puede contribuir a mejorar la realidad de nuestras instituciones, a través de la implicación y la acción personal de los alumnos que, en breve, pueden convertirse en profesionales, siendo responsables, no sólo de su actividad profesional y de las personas que tienen a su cargo, sino de la sociedad y su funcionamiento y, por tanto, convirtiéndose ellos y ellas mismas en agentes, autores y actores del cambio social e histórico.

PROPUESTA DE UNA NUEVA ESCALA DE VALORES PARA APS

La Universidad tiene la función de formar a los estudiantes y de generar conocimiento. A lo largo de los años se ha podido percibir que hay una gran distancia entre Universidad y sociedad. El cambio habido en la Universidad con el Espacio Europeo de Educación Superior hace que ésta sea el lugar adecuado para que el alumno adquiera competencias. De este modo, hay tres cuestiones clave en la Universidad: formación de los estudiantes, generación de conocimiento y apertura a las necesidades y demandas de la sociedad. Dentro de estas líneas y en esta sección abordaremos los aspectos técnicos deseables, a nivel psicométrico de la nueva herramienta de evaluación. En este sentido, nos encontramos ante una propuesta de estudio de encuesta. En primer lugar, se realizará una metodología cualitativa como primer abordaje del proceso, para el desarrollo del contenido de la futura propuesta de ítems (pudiendo ser a su vez, resultado del contenido semántico de otras escalas de relevancia en la literatura). El proceso de selección de participantes será incidental y el principal criterio de inclusión ser estudiante Universitario. Tras el desarrollo de la primera versión del cuestionario se analizarán las propiedades psicométricas de la nueva escala de resiliencia para ApS a través del uso de dos muestras independientes (permitiendo así realizar un análisis factorial exploratoria y confirmatoria). Los diferentes análisis serán desarrollados con softwares como SPSS, JASP, AMOS, o la Macro Process para SPSS (Hayes, 2017). Primero de todo, se llevará a cabo un análisis descriptivo, así como verificación de supuestos de normalidad. La consistencia interna y los supuestos de homogeneidad y esfericidad también serán examinados. De este modo se realizará un análisis exploratorio y confirmatorio para las escalas y los modelos. Concretamente, en el análisis confirmatorio, los siguientes índices de bondad de ajuste a emplear serán: 2; el índice de ajuste comparativo (CFI), normado en forma de índice (NFI), también llamado delta 1 y el índice de ajuste incremental (IFI), en todos los casos el rango de valores entre 0 y 1 y el valor de referencia es 0,90. Por último, el error de la raíz media cuadrada aproximación (RMSEA) del RMSR. Del mismo modo se realizó con el fin de evaluar los índices de ajuste de parsimonia, que afirma que cuanto más pequeño sea el valor, mejor es el modelo. El valor de referencia es 0.05. Los análisis de modelación y mediación se basan en modelos de regresión. Dentro de estas líneas, es hábil testar un modelo, así como los efectos directos e indirectos de un resultado específico, como la mediación y la moderación, entre otras relaciones, esto sucede bajo la base de la regresión múltiple. Se controlará el sexo y la edad de los participantes, así como se asignarán grupos de participantes con experiencia en ApS (homogeneizando el tiempo) y grupos controles sin ningún tipo de experiencia. El tamaño muestral nuevamente final será estimado a través de G* Power 3 (Faul, Erdfelder, Lang, & Buchner, 2007), según el instrumento final de medida desarrollado. Este software sugirió un tamaño mínimo de 300 estudiantes para cuatro predictores de regresión múltiple para un tamaño del efecto mediano. Se generarán dos grupos independientes de cada grupo (con ApS y control) a los efectos de desarrollar un análisis factorial exploratorio y confirmatorio. Finalmente, se examinará la convergencia y divergencia de los factores, a través de la presencia de correlaciones con otras escalas estudiadas en la literatura, o en su defecto, la falta de correlación con las mismas. En este sentido, la mayor parte de escalas que miden conceptos similares se centran en aspectos como la capacidad de agencia o la prosocialidad (Guo et al., 2017; Méndez Tovar, Mendoza Ávila, Rodríguez Ramírez y García Méndez, 2017; Mestre, Samper, Náchter, Tur y Cortés, 2006; Sousa, Zauszniewski, Zeller y Neese, 2008; Tremblay, Vitaro, Gagnon, Piché y Royer, 1992).

VALORACIÓN FINAL

Actualmente vivimos en una sociedad en la que los cambios constantes en diferentes niveles, tanto sociales, individuales o incluso tecnológicos, que se incluyen en la formación universitaria.

Estos cambios, los de todas las épocas, son siempre ambivalentes, puesto que ofrecen nuevas oportunidades, plantean nuevos retos e implican nuevos riesgos. Sin embargo, pese a todo y precisamente por las tres funciones señaladas en el primer párrafo y la ambivalencia de toda situación histórica, la Universidad debe estar abierta a la sociedad y, por consiguiente, a la innovación y a la novedad, si quiere seguir cumpliendo su misión, de un modo eficaz, en cada tiempo y lugar. De esta forma, se exponen enfoques cualitativos y cuantitativos investigando una amplia gama de cuestiones inherentes al compromiso cívico, a la justicia social, a la participación social y a la incidencia pública. Es un reto claramente planteado: esclarecer el tipo de relaciones entre los diversos dominios de los valores y prosocialidad adquiridos a través de ApS en estudiantes Universitarios.

Por otra parte, el momento actual presente suele resaltar las necesidades del alumno universitario, en particular en que adquiera competencias principalmente o sólo instrumentales y por tanto, de carácter aplicadas. El aprendizaje-Servicio implica asumir y mantener un compromiso personal mientras se realizan aprendizajes relacionados con el currículum. Además, al estar integrado en un servicio solidario se destaca el protagonismo del alumno que camina hacia nuevos modelos de aprendizaje más acordes con la realidad, reforzando así la calidad de la enseñanza Universitaria. Desde esta perspectiva, el proyecto presentado pretende clarificar la importancia de aprender dando significado a las experiencias curriculares a través de las experiencias de servicio fuera de las aulas. No obstante, estas acciones deben considerarse en términos de planificación y secuenciación. Tal y como marca Bandy (2016), los proyectos de participación comunitaria pueden abarcar diferentes cursos en el mismo semestre o cursos múltiples durante un año o más. Estos proyectos deben ser lo suficientemente amplios para alcanzar los objetivos de aprendizaje de varios cursos a lo largo del tiempo. Por tanto, pueden tener un impacto acumulativo tanto en el aprendizaje de los alumnos como en el desarrollo de la comunidad universitaria.

Además, y como comentábamos, el ApS guarda una relación directa con la posibilidad de poner en marcha un plan solidario, al mismo tiempo que establece un contacto con la realidad y considera la dimensión reflexiva siendo el alumno el verdadero protagonista de su propio aprendizaje. Esto implica que el aprendizaje esté estructurado y vinculado curricularmente. En definitiva, si queremos que la Universidad permita consolidar determinadas actitudes en los alumnos, hemos de tener presente que opciones como el ApS son eficaces en este sentido. Esta alternativa permite participar y superar propuestas de tipo individual, porque el trabajo es en equipo. Se trata pues, en muchas ocasiones, de darle más valor a lo instrumental, porque ayuda a configurar una persona solvente en el ámbito laboral. Todo docente universitario se pregunta -o debería preguntarse- cómo formar futuros profesionales que tengan una conciencia cívica en la que todos somos responsables de las cuestiones sociales, económicas y culturales y podamos aportar para su acercamiento a la solución. Tal y como se ha documentado en la literatura (Goetz, Durband, Halley y Davis, 2011), se esperan aumentos significativos en la comprensión de los estudiantes de pregrado de las necesidades específicas, así como en los intereses de las diversas poblaciones objeto de estudio y aplicación del ApS. Sin lugar a dudas, sería beneficioso si los miembros de la facultad pudieran continuar explorando cómo se puede aplicar la metodología para nutrir a los estudiantes universitarios. Así mismo, recordemos que esta metodología ha sido adoptada por un número creciente de educación superior instituciones y universidades en América del Norte y Asia (Ho y Lee, 2012; Rosenkranz, 2012; Vogel, Seifer y Gelmon, 2010).

Finalmente, el problema es que se otorga menos valor a otro tipo de competencias, incluso de inteligencias, como la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal (Elias y Arnold, 2006), o la inteligencia emocional (Carson y Domangue, 2013). En definitiva, se espera que esta metodología, basada en una pedagogía de la realidad y de la acción-reflexión, permita a los estudiantes ser

PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE UNA NUEVA ESCALA DE VALORES PARA APS

agentes de transformación social y extraer conocimiento desde la realidad en base al método científico, generando, por ende, una conciencia crítica. Además, recordemos que las últimas tendencias recogidas en los informes Horizon (García, 2018), nos conducen a analizar si los docentes de ambas etapas educativas están preparados para el futuro inmediato que les aguarda, haciendo especial hincapié en la formación de aquellos que ejercerán como docentes el día de mañana. De hecho, la mayoría de los países europeos promueven métodos didácticos innovadores entre los que destacan el aprendizaje por proyectos, el aprendizaje personalizado y la enseñanza individualizada, así como la investigación científica. Consideramos que este tipo de herramientas permitirá realizar un análisis de realidades, estudiar los efectos Pre-Post intervención, e implementará la necesidad de la adquisición de este tipo de competencias en los estudiantes universitarios que se están formando.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bandy, J. (2016). What is service learning or community engagement. Center for Teaching, Vanderbilt University. <https://cft.vanderbilt.edu/guides-subpages/teaching-through-community-engagement>.
- Caprara, G. V., Kanacri, B. P. L., Zuffianò, A., Gerbino, M., & Pastorelli, C. (2015). Why and how to promote adolescents' prosocial behaviors: Direct, mediated and moderated effects of the CEPI-DEA school-based program. *Journal of youth and adolescence*, 44(12), 2211-2229.
- Carson, R. L., & Domangue, E. A. (2013). The emotional component of service-learning. *Journal of Experiential Education*, 36(2), 139-154.
- Chrisman-Khawam, L., Abdullah, N., & Dhoopar, A. (2017). Teaching health-care trainees empathy and homelessness IQ through service learning, reflective practice, and altruistic attribution. *The International Journal of Psychiatry in Medicine*, 52(3), 245-254.
- Dolgon, C. W., Mitchell, T. D., & Eatman, T. K. (2017). On Compromise and Complicity: A Response to the Review of The Cambridge Handbook of Service Learning and Community Engagement. *Michigan Journal of Community Service Learning*, 172-176.
- Elias, M. J., & Arnold, H. (2006). *The educator's guide to emotional intelligence and academic achievement: Social-emotional learning in the classroom*. Corwin Press.
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A. G., & Buchner, A. (2007). G* Power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior research methods*, 39(2), 175-191.
- Furco, A. (1996). Service-learning and school-to-work: Making the connections. *Journal of Cooperative Education*, 32(1), 7.
- García, N. J. L. (2018). Políticas transnacionales sobre aprendizaje móvil y educación: una selección de textos relevantes. *EduTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (65), 93-109.
- Gelmon, S. B., Holland, B. A., & Spring, A. (2018). *Assessing service-learning and civic engagement: Principles and techniques*. Stylus Publishing, LLC.
- Gerbino, M., Zuffianò, A., Eisenberg, N., Castellani, V., Luengo Kanacri, B. P., Pastorelli, C., & Caprara, G. V. (2018). Adolescents' prosocial behavior predicts good grades beyond intelligence and personality traits. *Journal of personality*, 86(2), 247-260.
- Goetz, J. W., Durband, D. B., Halley, R. E., & Davis, K. (2011). A Peer-Based Financial Planning & Education Service Program: An Innovative Pedagogic Approach. *Journal of College Teaching & Learning*, 8(4)
- Guo, D., Hua, X., & Jiang, K. (2017). Agency and strategic contracts: Theory and evidence from R&D agreements in the pharmaceutical industry. *International Journal of Industrial Organization*, 54, 37-64.

- Havlik, S. A., Bialka, C., & Schneider, K. (2016). Theory to practice: integrating service-learning into a pre-practicum introduction to school counseling course. *The Journal of Counselor Preparation and Supervision*, 8(2), 3.
- Hayes, A. F. (2017). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach*. Guilford Publications.
- Ho, S. Y., & Lee, V. M. W. (2012). Toward integration of reading and service learning through an interdisciplinary program. *Asia Pacific Education Review*, 13(2), 251-262. doi:10.1007/s12564-011-9188-3
- Lo, K. W., Ip, A. K., Lau, C. K., Wong, W. S., Ngai, G., & Chan, S. C. (2019). Integrating Majors and Non-majors in an International Engineering Service-Learning Programme: Course Design, Student Assessments and Learning Outcomes. In *Service-Learning for Youth Leadership* (pp. 145-163). Springer, Singapore.
- Mejia-Downs, A., & Gahimer, J. (2017). Pre-Planning for Service Learning: Creative Strategies through the Lens of Poverty. *Universal Journal of Educational Research*, 5(10), 1777-1781.
- Méndez Tovar, F. C., Mendoza Ávila, C., Rodríguez Ramírez, L. M., & García Méndez, M. (2017). Conducta prosocial en alumnos de secundaria: validación de una escala prosocial. *Vertientes Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 18(2), 9-16.
- Mestre, V., Samper, P., Nácher, M. J., Tur, A., & Cortés, M. T. (2006). Psychological processes and family variables as prosocial behavior predictors in a sample of Spanish adolescents. *Psychological Reports*, 98(1), 30-36.
- Opazo, H., Aramburuzabala, P., & Cerrillo, R. (2016). A Review of the Situation of Service-Learning in Higher Education in Spain. *Asia-Pacific Journal of Cooperative Education*, 17(1), 75-91.
- O'Sullivan, M., & Niemczyk, E. K. (2015). Mentoring Teachers for Critical Global Consciousness: Infusing Solidarity in International Service Learning/Mentorat des enseignants pour une conscience globale critique: Infuser la solidarité dans l'Apprentissage par le Service International. *Comparative and International Education*, 44(1), 1.
- Paulson, J., & Kretz, L. (2018). Exploring the potential contributions of mindfulness and compassion-based practices for enhancing the teaching of undergraduate ethics courses in philosophy. *The Social Science Journal*, 55(3), 323-331.
- Rauschert, P., & Byram, M. (2018). Service learning and intercultural citizenship in foreign-language education. *Cambridge Journal of Education*, 48(3), 353-369.
- Rosenkranz, R. R. (2012). Service-learning in Higher Education Relevant to the Promotion of Physical Activity, Healthful Eating, and Prevention of Obesity. *International Journal of Preventive Medicine*, 3(10), 672-681.
- Sousa, V. D., Zauszniewski, J. A., Zeller, R. A., & Neese, J. B. (2008). Factor analysis of the appraisal of self-care agency scale in American adults with diabetes mellitus. *The Diabetes Educator*, 34(1), 98-108.
- Tremblay, R. E., Vitaro, F., Gagnon, C., Piché, C., & Royer, N. (1992). A prosocial scale for the Preschool Behaviour Questionnaire: Concurrent and predictive correlates. *International journal of behavioral development*, 15(2), 227-245.
- Vogel, A. L., Seifer, S. D., & Gelmon, S. B. (December 07, 2010). What Influences the Long-Term Sustainability of Service-Learning? Lessons from Early Adopters. *Michigan Journal of Community Service Learning*, 17(1), 59-74.
- Wood, B. E., Taylor, R., Atkins, R., & Johnston, M. (2018). Pedagogies for active citizenship: Learning through affective and cognitive domains for deeper democratic engagement. *Teaching and Teacher Education*, 75, 259-267.

